

Octavio Paz

y la modernidad.

Libertad León González

"...el camino de la escritura poética se resuelve en la abolición de la escritura: al final nos enfrenta a una realidad indescribible. La realidad que revela la poesía y que aparece detrás del lenguaje — esa realidad visible sólo por la anulación del lenguaje en que consiste la operación poética — es literalmente insoportable y enloquecedora. Al mismo tiempo, sin la visión de esa realidad ni el hombre es hombre ni el lenguaje es lenguaje. La poesía nos alimenta y nos aniquila, nos da la palabra y nos condena al silencio"

Octavio Paz: *El mono gramático.*

En un afán por descubrir los signos más significativos de la escritura de Octavio Paz, intento destejer el hilo que muestre la complejidad y riqueza de sus textos teóricos y poéticos. Quizá la primera respuesta está en el reflejo de su discurso como escritura de la modernidad. Paz, como es sabido, constituye una referencia importante en el pensamiento de la modernidad, al lado de teorías de grandes escritores europeos y norteamericanos. ¿Qué entiende en principio, Paz, por modernidad? ¿Guarda su pensamiento una correspondencia con la idea inicial de modernidad otorgada por Baudelaire? ¿Hasta qué punto se corresponden sus razonamientos con teorías de la talla de J. Habermas o T. Adorno? En un momento de sus reflexiones Paz expresa:

"¿Qué es entonces la modernidad si no es el apetito por el cambio y mas la conciencia del cambio? (...) los modernos tienen una idea del cambio y desde ella juzgan al pasado y al presente. Esa conciencia tiene otro nombre: desdicha. Es la marca que llevan grabada en la frente los elegidos y en ella se resumen lo bizarro, lo irregular y lo

En estas palabras Paz, resume la intención primordial de todo movimiento transformador: el cambio a lo establecido, pero que en la modernidad este cambio promovido se produce bajo una eterna inconformidad en el "ente creador", y es, entonces, cuando se puede señalar la postura crítica en toda manifestación de la modernidad, considerada, por Paz como el principio primero de este movimiento. Por eso sostiene que la crítica en la modernidad es "su rasgo distintivo, su señal de nacimiento".² También Octavio Paz destaca uno de los principios fundamentales de la modernidad: la noción de ruptura, que se articula a la visión crítica y a la noción de reflexividad. La modernidad como discurso de ruptura, equivale a la concepción de Habermas como discurso negativo. Habermas precisa: "La modernidad se rebela contra las funciones normalizadoras de la tradición, la modernidad vive de la experiencia de rebelarse contra todo lo que es normativo."³ Negatividad o ruptura: la fuerza transgresora de la modernidad conlleva, de manera expresa o secreta a la postulación de un orden superior donde es posible la plenitud: revolución y utopía configuran de este modo dos movimientos propios de la modernidad. Revolución y rupturas sociales, éticas, lingüísticas, estéticas y utopías que pueden señalar a un sistema social perfecto o en el plano estético, tal, como es posible percibir desde Heidegger, el lenguaje como plenitud, como "casa del ser", como utopía. El cambio y la crítica, producto de esa mirada de la modernidad que se vuelca sobre sí misma, alejamiento perenne a una posible cualificación de movimiento "nuevo", de "novedades", lo cual implicaría su transitoriedad. Por el contrario, la modernidad desea mantenerse vigente a pesar del paso del tiempo, por lo tanto, también sobrevalora al presente a través de la "sobreevaluación de lo transitorio, lo fugaz, lo efímero"⁴ con una intención, dialécticamente dirigida "hacia un futuro todavía no realizado"⁵ que tan solo busca el perfeccionamiento de la obra para que pueda trascender a través de los tiempos.

La modernidad, quizá aspira ser el punto de referencia primordial de toda manifestación humana. Aspiración de eterna vigencia, si no veamos la siguiente afirmación de Habermas al respecto y que parte del señalamiento que hace de éste, un movimiento emparentado con lo clásico:

"lo que es moderno preserva un vínculo secreto con lo clásico. Por supuesto, siempre se ha considerado clásica a cualquier cosa que pueda sobrevivir al tiempo. Pero un documento declaradamente moderno ya no obtiene su poder de ser un clásico de la autoridad de una época pasada, en vez de eso, una obra moderna se convierte en clásica porque ha sido una vez

auténticamente moderna ... " 6

En definitiva, para los escritores de la modernidad prevalece como condición auténtica y primordial de una obra su valoración dentro de su movimiento, lo cual viene a estar justificado, entre otras razones, por el apego al presente, instancia temporal que siempre lleva implícito la actualización de la obra. Así justifica, igualmente Habermas, la valoración del futuro a expensas del presente, donde también se pone de manifiesto la vigencia de la obra. La afirmación de Habermas dice:

"... estos tanteos hacia delante, esta anticipación de futuro no definido y el culto de lo nuevo significa de hecho la exaltación del presente ... " 7

Coincidencia de la teoría estética paziana con el pensamiento de la modernidad en su noción del "presente eterno" que además tiene su punto inicial en ambas estéticas en la idea de modernidad de Baudelaire:

"modernité, c'est le transitoire, le fugitif, le contingent, la mortifié de l'art don't l'autre moitié est l'éternel et inmuable ... "

¿De qué otro modo coincide Paz con los principios de este movimiento? Acerca de estos principios es importante señalar otro, que resulta fundamental para la teoría de la modernidad expuesta por Paz: el principio de libertad.

El Principio de Libertad:

"El acto inscrito en esta página y los cuerpos (las frases) que al entrelazarse forman este acto, este cuerpo. La secuencia litúrgica y la disipación de todos los ritos por la doble profanación (tuya y mía), reconciliación/liberación, de la escritura y de la lectura"

Octavio Paz: *El mono gramático.*

Cuando la escritura transfigura la realidad del hombre y las distintas manifestaciones de su cotidianidad: realización del ser, soledad, amor, miedos, ésta se ejerce como acto de libertad del hombre, quien — muchas veces — se contrapone a su entorno, a su mundo.

Así queremos iniciar un razonamiento acerca de la concepción moderna de la escritura, de Octavio Paz. Asumir la escritura como acto de libertad otorga al hombre la posibilidad de desembarazarse de todos los tropiezos que el depara su existencia⁹. Esta necesidad de libertad se muestra a gritos en el poema "Libertad bajo palabra" con el que Octavio Paz inicia su texto homónimo y en el que hace referencia,

precisamente, a diferentes matices de esa realidad impresa en el yo poético. "Libertad bajo palabra" se constituye en la invención de la palabra que reflexiona sobre la realidad del ser, ahora habitada por palabras; sobre la realidad dura del hombre degradado por los vicios o criterios sociales.

La palabra otorga también, la posibilidad de asumir una visión del mundo desde todos los ángulos del ser social, por eso se lee entre las líneas del poema:

"Invento (...) el juez, la víctima, el testigo. Tú eres esos tres ..." ¹⁰

La poesía se entiende como convocadora de los males del mundo, figurándose éstos como invenciones del yo poético, quien los convoca en acto de creación. La escritura de la modernidad niega la realidad y al mismo tiempo se afianza en ella para recrearla y asumirla como afirmación, desde la palabra poética. "Libertad bajo palabra", tal y como su nominación lo indica propone este principio estético de la modernidad, iniciada con Baudelaire y complementada por Mallarmé. Así, Paz, fundamentándose en las ideas básicas del pensamiento estético de Baudelaire, emite el siguiente razonamiento analógico:

"Cada poema es una lectura de la realidad; esa lectura es una traducción; esa traducción es una escritura: un volver a cifrar la realidad que se descifra. El poema es el doble del universo: una escritura secreta, un espacio cubierto de jeroglíficos ..." ¹¹

La utilización de la analogía en la escritura poética de Paz, se toma como principio de composición y resulta importante recordar como este recurso es el punto de partida de las reflexiones y fundamentos de las culturas orientales.

"Libertad bajo Palabra" como poema de apertura del volumen homónimo de Octavio Paz que recoge el período 1.935 – 1.957 de su producción poética, se percibe como el planteamiento de esta estética baudeleriana. Desde el ámbito de la escritura existe para el ser poético una percepción distinta del mundo que lo rodea.

El poema se constituye en liberación de la palabra y la imagen del mundo tangible. En "Libertad bajo Palabra" la invención de la palabra se abre hacia tres derivaciones bien delimitadas: 1º, la invención de la naturaleza y el tiempo: "Invento de la víspera, la noche, el día siguiente ..."; 2º, la invención de la realidad, en su dureza evidente: "Invento la quemadura y el aullido, la prisión, el piojo y el chancro"; 3º, la invención del vacío más profundo del ser: su soledad en el "aquí",

en el "allá", sin fulgor ni esperanza, "donde los caminos se borran" y en el que el único aliciente al que se recurre es la mujer, inspiradora de la palabra como metáfora que restaura la invención poética.

Otro de sus poemas: "Razones para morir" perteneciente al poema extenso "Conscriptos U.S.A.", parece una continuidad al deseo de proclamar la libertad del poema, del poeta y de los males del mundo: "La rima que se acuesta con todas las palabras / la Libertad, a muerte me llamaba ...", igualmente se proclama la libertad del poeta, quien la describe así: "La libertad es alas, / es el viento entre hojas, detenido / por una simple flor; y el sueño / en el que somos nuestro sueño; / es morder la naranja prohibida, / abrir la vieja puerta condenada / y desatar al prisionero ..." ¹²

Igualmente, la libertad, escrita en algunos casos con letra inicial mayúscula nos recuerda la evocación de Esplendor y Esperanza en *El mono gramático* y *El Laberinto del a Soledad*, respectivamente. Sustantivos que pasan a personificarse en los signos de la escritura, todos quizá, para constituirse en formas que evocan lo femenino como signo continuo y mutable de la escritura paziana.

Tomemos, igualmente, la siguiente reflexión de H. Friedrich a propósito de esta idea de libertad en el hacer poético:

En poesía, como en otros campos, el hombre se ha convertido en un dictador de sí mismo. Destruye su propio ser natural, se destierra a sí mismo del mundo y destierra a su vez a éste, únicamente para satisfacer a su libertad. Esta es la curiosa paradoja de la deshumanización ... ¹³

Igualmente, el origen del poema, no sólo obedece a la necesidad de ser poético de expresar, reflejar o liberarse de la realidad, tal y como ocurre en "Libertad bajo Palabra", sino que también se muestra, desde el ser poético, como consecuencia de una circunstancia. Paz lo afirma diciendo:

Los poemas nacen de una circunstancia y, apenas nacidos se liberan de ella y viven una vida independiente. En la poesía se despliega el misterio de la libertad humana: el accidente, la circunstancia, se convierte en obra ... ¹⁴

Esta concepción del poema revela una gran analogía con la concepción baudelariana de la modernidad que une lo efímero, lo fugitivo y lo contingente con lo eterno y lo inmutable. La conciencia sobre la autonomía del poema forma parte de la necesidad de asumirlo como acto de libertad. En la escritura de Paz esta independencia o auto-

mía se menciona como criterio de definición en la noción de la "Otra Voz". Paz entonces, expresa: El poema tiene una vida independiente del poeta y del sexo del poeta. La poesía es la **otra voz**. La voz que viene de **allá** un allá que siempre es **aquí**.¹⁵

Desde la escritura de *El Arco y la Lira* (1.956), Paz utiliza esta forma de nombrar a la poesía, pero también se debe considerar que la "Otra voz" resulta como continuidad a su interpretación del elemento sagrado en el budismo, del cual, toma la noción de la "Otra Orilla" que otorga un sentido divino a la poesía. Así, la noción de la "Otra Voz" o revelación poética ya no como forma de asumir la poesía desde el ámbito de lo divino, sino como medio de alcance a la verdadera esencia del ser. Paz entonces afirma: "La voz poética, la otra voz, es mi voz. El ser del hombre contiene a ese otro que quiere ser."¹⁶ La figuración de la "Otra Voz" trae el eco, sin duda transfigurado por la visión moderna paziana, del mito romántico, de la voz que dicta al poeta. Esa voz que le hizo decir a Bécquer "escribo como si me dictarán de una página escrita"; el poeta como intermediario de una voz divina que se hace tangible en el poema. Desde un juego retórico, Octavio Paz transfigura este mito para proponer una nueva práctica del hacer poético. Luego, denominará a uno de sus textos teóricos *La Otra Voz* (poesía y fin de siglo) (1.990). Allí la noción inicial de la otra voz se amplía al sugerir, incluso en el discurso político la escucha de la otra voz, de la poesía. Única alternativa para emitir un discurso valedero, distinto al desgastado discurso político. Igualmente, propone una nueva forma de captación del poema mediante un medio de comunicación propio de la modernidad, la televisión¹⁷. Permítasenos citar **in extenso** y obsérvese además el principio paradójico de construcción del discurso teórico:

"Por la boca del poeta habla – subrayo habla – no escribe la **otra voz**. Es la voz del poeta trágico y la del bufón, la de la solitaria melancolía y la de la fiesta, es la risotada y el suspiro, la del abrazo de los amantes y la de Hamlet ante el cráneo, la voz del silencio y la del tumulto, loca sabiduría y cuerda locura, susurro de confidencia en la alcoba y oleaje de multitud en la plaza ..."¹⁸

La concepción paziana que instaura un mito poético, establece una clara distinción entre el habla dictaminadora y el poeta que escribe; la clara diferenciación entre logos y escritura. El logos como detentador de un dictamen y el poeta como transfigurador de ese dictamen en esa plenitud que es la escritura.

Esta concepción paziana se vincula en forma sorprendente con la concepción derridiana del logos como el discurso paterno y de la ley, y la escritura como la apropiación de ese logos por el poeta: el poeta apropiándose de la palabra del logos para establecer con esa apropiación el camino de la escritura y la libertad. Para Derrida “es a partir del logos como se anuncia y se da a pensar algo como la paternidad”.¹⁹

Para Derrida la escritura está unida a la trasgresión de la ley. El paso del logos a la escritura es el paso de la ley a la libertad. Esta concepción parece inscribirse en el centro de la intuición paziana.

Cuando se aprecia en la escritura paziana la posibilidad de colocar a la poesía en el mismo plano del **habla**, no sólo se reafirma una valoración primera, al discurso de la poesía, sino que se reconoce un solo nivel del lenguaje con dos caras que se funden. La distinción entre logos y escritura no subordina, como es posible concebir en las tesis actuales de la oralidad, la escritura al logos sino que convierte a éste en escritura. “La escritura y el habla son pues ahora, dos clases de huellas, dos valores de la huella”²⁰. Con Derrida y con Paz apreciamos la inversión del valor del logos, a su conversión en huella, en escritura.

En Paz escritura y habla se funden porque a través de la poesía se profiere el discurso de *La Otra Voz*, cuestionadora de la realidad y fundadora de la utopía que emerge de los signos de la grafía. Del habla emerge el discurso de la realidad cuestionada por el ser poético. La escritura en cambio, es la otra voz que “habla” para conformar otra realidad que traspase los límites de la página escrita. Sólo asumiéndose la escritura como el habla se puede llegar a un encuentro de las teorías de Paz y Derrida, cuando este último expresa: “... el habla seminal hacia un goce sin paternidad ...”²¹, o bien como diría Blanchot: “la palabra poética ya no es palabra de una persona en ella nadie habla, la palabra sola se habla ...”²²

Subrayemos, sin embargo, que el habla esencial o la voz de la escritura propuesta por Paz, lo es desde la huella misma de la escritura. Existe por lo tanto, en la teoría de Paz, una valoración del habla distinta a la valoración de la oralidad, otra vertiente poética que ha sido expuesta en Latinoamérica por ejemplo, con la poesía de Nicolás Guillén.

La Esencialidad del Ser:

"... Tal vez la palabra no es quietud sino persistencia: las cosas persisten bajo la humillación de la luz. Y la luz persiste. Las cosas son más cosas, todo está empeñado en ser, nada más en ser"

Octavio Paz: *El mono gramático.*

En el pensamiento de la modernidad, la reflexividad en torno a la carencia de un soporte divino en el hombre, y la búsqueda de un asidero a través de la poesía, viene, como es sabido, del pensamiento de Heidegger quien, concibió al lenguaje como "la casa del ser". La teoría de Paz reinterpreta legítimamente el siguiente pensamiento heideggeriano:

*"... el poeta al decir la palabra esencial, nombra con esta denominación, por primera vez al ente por lo que es y así es conocido como ente. La poesía es la instauración del ser con la palabra ..."*²³

En Paz, la poesía también instaaura la esencialidad del ser, el poeta descubre a través del poema la "condición original" del ser, así se aprecia una continuidad a la noción paziana de "revelación poética", develada, en principio, en el instante de la creación para el poeta y en el instante vivido, experimentado con la lectura del poema. La vivencia particular de ese instante poético potencializa el tiempo en infinitud a través de la permanencia y presencia de un tiempo "detenido" en la apreciación del discurso poético que también restaura en el ser, su condición finita y vulnerable, gracias a su condición de ente creado y creador que sólo se descubre a través del poema. Paz, entonces expresa:

*"La revelación no descubre algo externo, que estaba ahí ajeno, sino que el acto de descubrir entraña la creación de lo que va a ser descubierto: nuestro propio ser. Y en ese sentido si puede decirse, sin temor a incurrir en contradicción, que el poeta crea el ser. Porque el ser no es algo dado, sobre lo cual se apoya nuestro existir, sino algo que se hace ..."*²⁴

Este pensamiento que se construye a partir del principio de la paradoja entre el crear y descubrir: la palabra poética otorga al ser el descubrimiento de sí, de su esencia; pero este acto de descubrimiento implica, su creación. Si el ser crea en el acto de descubrirse entonces niega y afirma, al mismo tiempo, la capacidad del ser de crearse en el acto de escribir o de descubrirse como ser que ya estaba constituido como tal.

En Paz, la poesía se asume como el lugar de realización de su existencia vital, esta apreciación abre el camino para otro rasgo de su fundamentación estética, el de la fundación de una utopía a través de la escritura.

Bibliografía

- Bachelard, Gastón : La Intuición del Instante, México, Fondo de Cultura Económica, 1986.
- Blanchot, Maurice: El Espacio Literario, Buenos Aires, Paidós, 1969.
- Derrida, Jaques: De la Gramatología, México, Siglo XXI, 1978.
- Freidrich, Hugo: La Estética de la Lírica Moderna, Barcelona, Seix Barral, 1974.
- Habermas, Jürgen: La Postmodernidad, Madrid, Cátedra, 1988.
- Heidegger, Martín: Arte y poesía, México, Fondo de Cultura Económica, 1990.
- Paz, Octavio: Árbol Adentro, Barcelona, Seix Barral, 1987.
- : El Arco y la Lira, México, Fondo de Cultura Económica, 1970.
 - : El Signo y el Garabato, México, Joaquín Martiz, 1979.
 - : In / mediaciones, Barcelona, Seix Barral, 1986.
 - : La Otra Voz, (poesía y fin de siglo), Seix Barral, 1990.
 - : Libertad bajo palabra, México, Fondo de Cultura Económica, 1985.
 - : Los Hijos del Limo, Barcelona, Seix Barral, 1981.
- Pico, Joseph: Modernidad y Postmodernidad, Madrid, Alianza, 1988.

Notas

- ¹ Octavio Paz: "Presencia y presente: Baudelaire Crítico del arte" en El Signo y el Garabato, op. cit. P.37.
- ² Octavio Paz: "Ruptura y convergencia" en La Otra Voz, (poesía y fin de siglo), Barcelona, Seix Barral, 1.990, p.32
- ³ Jürgen Habermas: "La modernidad un proyecto incompleto" en Hal Fóster, J. Habermas y otros: La Postmodernidad, Barcelona, Editorial Kairós, 1.985, p. 22.
- ⁴ David Frisbay: "G. Simmel: Primer Sociólogo de la modernidad" en el Josep Picó: Modernidad y Postmodernidad, Madrid, Alianza Editorial, 1.988, p. 57.
- ⁵ op. cit. p. 56.
- ⁶ Jürgen Habermas: "Modernidad versus Postmodernidad" en op. cit., p. 88 y 89.
- ⁷ Jürgen Habermas: "La modernidad un proyecto incompleto" en La Postmodernidad, op. cit. P. 21
- ⁸ "por modernidad entiendo lo efímero, lo fugitivo, lo contingente, la mitad del arte cuya otra mitad es eterna e inmutable" (Baudelaire, citado por Joseph Pico en "Introducción" de Modernidad y postmodernidad, op. Cit, p. 49.
- ⁹ La palabra poética como una de las manifestaciones del universo del arte cuestiona y transfigura la realidad, por qué no recordar algunas líneas de Roupnel, de su obra Silöe en relación al arte: "el arte nos cura de la fatiga social del alma y

rejuvenece la percepción gastada. El restituye a la expresión envilecida el sentido y la representación realista ..." (Silöe, citado por Gastón Bacherlard en La Intuición del Instante, México, Fondo de Cultura Económica, 1.986, p. 85 y 86).

- ¹⁰ Octavio Paz: "Libertad bajo Palabra" en Libertad bajo Palabra, op. cit., p. 9
- ¹¹ Octavio Paz: Los Hijos de Lima, op. cit., p. 107.
- ¹² Octavio Paz: "Conscriptos U.S.A." en Calamidades y Milagros en Libertad bajo Palabra, op. cit., p. 70.
- ¹³ Hugo Friedrich: La Estructura de la Lírica Moderna, Barcelona, Seix Barral, 1.974, p. 223 y 224.
- ¹⁴ Octavio Paz: "Notas" en Árbol Adentro, Barcelona, Seix Barral, 1.990, p. 177
- ¹⁵ Octavio Paz: "Elizabeth Bishop o el poder la reticencia en In/mediaciones", op. cit., p. 105.
- ¹⁶ Octavio Paz: "La revelación poética" en El Arco y la Lira, op. cit., p. 180.
- ¹⁷ "En el poema venidero oído y leído, visto y escuchado, han de enlazarse las dos experiencias. Fiesta y contemplación: sobre la página animada de la pantalla, la poesía será un surtidor de signos, trazos e imágenes dotados de color y movimiento ..." (Octavio Paz: "Balance y pronóstico" en La Otra Voz, (poesía y fin de siglo), op. cit., p. 123 y 124.
- ¹⁸ Octavio Paz: "Poesía, mito y revolución", op. cit., p. 68
- ¹⁹ Jaques Derrida: La Diseminación, Madrid, Editorial Fundamentos, 1.975, p. 119.
- ²⁰ op. cit. Pág. 231 y 232
- ²¹ Ibid.
- ²² Maurice Blanchot: El espacio literario, Buenos Aires, Editorial Paidós, 1969, p. 25.
- ²³ Martín Heidegger: "Holderlin y la esencia de la poesía" en Arte y poesía, México, Fondo de Cultura Económica, 1.985, p. 137.
- En otro texto Heidegger subraya: "El lenguaje es la casa del ser. En su vivienda mora el hombre" (Martín Heidegger: Carta sobre el humanismo, Madrid, Taurus Ediciones, 1.970, p. 7).
- ²⁴ Octavio Paz: "La revelación poética" en El Arco y la Lira, op. cit., p. 154.